



Ciencia Latina
Internacional

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), marzo-abril 2024,
Volumen 8, Número 2.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2

TEXTOS NARRATIVOS PARA PROMOCIONAR EL GUSTO POR LA LECTURA Y FORTALECER LA COMPRENSIÓN LECTORA

NARRATIVE TEXTS TO PROMOTE A LOVE OF READING AND STRENGTHEN READING COMPREHENSION

Juan Paxtián Velasco

Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11537

Textos narrativos para promocionar el gusto por la lectura y fortalecer la comprensión lectora

Juan Paxtián Velasco¹judimarpaxcruz@gmail.com<https://orcid.org/0009-0009-2590-3613>

Colegio Superior para la Educación Integral

Intercultural de Oaxaca

México

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo determinar la situación actual con respecto a la lectura por placer en la cual se encuentran los estudiantes del Bachillerato Integral Comunitario número 46 de Coatecas Altas Ejutla Oaxaca, (BIC 46), destacando como problemática principal la falta del gusto por la lectura y comprensión lectora de los estudiantes del BIC 46; por ello se propone a los textos narrativos como estrategia para promocionar la lectura por placer y fortalecimiento de la comprensión lectora. En este orden de ideas, en el apartado teórico, se fundamentan desde el punto de vista de diversos autores: la filosofía desde donde se pretende desarrollar esta propuesta; filosofía que se basa en el juego intencionado, la lectura de libros con libertad, la didáctica de María Montessori, la lectura por placer y la lectura del contexto sin la subordinación oficial del sistema educativo nacional. Lo anterior se fundamenta con el desarrollo de una encuesta en la que intervinieron con 58 estudiantes, resultados que posicionan en un lugar muy importante a los textos narrativos para promocionar la lectura por gusto y el fortalecimiento de la comprensión lectora. Finalmente, se expresan una serie de reflexiones y sugerencias en torno a los resultados encontrados.

Palabras clave: textos narrativos, lectura por gusto, animación lectora, lectura de libros, comprensión lectora

¹ Autor principal

Correspondencia: judimarpaxcruz@gmail.com

Narrative texts to promote a love of reading and strengthen reading comprehension

ABSTRACT

This article aims to determine the current situation with respect to reading for pleasure in which the students of the Bachillerato Integral Comunitario number 46 of Coatecas Altas Ejutla Oaxaca, (BIC 46) find themselves, highlighting as the main problem the lack of taste for reading and reading comprehension of BIC 46 students; for this reason, narrative texts are proposed as a strategy to promote reading for pleasure and strengthening reading comprehension. In this order of ideas, in the theoretical section, the following are based from the point of view of various authors: the philosophy from which this proposal is intended to be developed; philosophy that is based on intentional play, reading books freely, the didactics of María Montessori, reading for pleasure and reading the context without the official subordination of the national educational system. The above is based on the development of a survey in which 58 students participated, results that position narrative texts in a very important place to promote reading for pleasure and the strengthening of reading comprehension. Finally, a series of reflections and suggestions are expressed around the results found.

Keywords: narrative texts, reading for pleasure, reading animation, reading books, reading comprehension

Artículo recibido 10 mayo 2024

Aceptado para publicación: 20 abril 2024



INTRODUCCIÓN

La lectura es el ejercicio cognitivo más completo por excelencia, si se realiza con placer se obtiene un mejor beneficio; se lee en todo momento: al caminar, al ir al trabajo, al jugar, al trabajar, al estar con la familia; con la lectura se lee el mundo, se entiende todo lo que rodea al individuo.

Así, la lectura de libros es igual de beneficiosa, aunque a nivel nacional existe una resistencia hacia la lectura de libros, por consiguiente, es necesario buscar las mejores formas para animar a leer a las personas. Aunque la escuela no esté pensada para formar lectores originales, es necesario replantear la lectura por placer desde estos espacios de educación oficialistas. En este sentido, en el presente artículo se da a conocer la situación actual con respecto a la lectura por placer, en la cual se encuentran los estudiantes del Bachillerato Integral Comunitario número 46 de Coatecas Altas, Ejutla Oaxaca.

Considerando lo anterior, se delimita un problema que es el meollo de esta investigación, el cual consiste en la falta del gusto por la lectura y comprensión lectora de los estudiantes del Bachillerato Integral Comunitario número 46 de Coatecas Altas, Ejutla Oaxaca; proponiendo a los textos narrativos como estrategia para promocionar la lectura y fortalecimiento de la comprensión lectora. Para esto, en el apartado teórico, se fundamentan desde el punto de vista de diversos autores, la filosofía desde donde se pretende desarrollar esta propuesta.

Fundamentación Teórica

Textos Narrativos

Para hablar de textos narrativos, es necesario definir al “Arte”, ya que por su carácter subjetivo denota diferentes significados según el tiempo y el espacio con el que se le quiera definir, destacando que arte es una forma de expresión artística, en este orden de ideas, Ramos (2010) menciona algunas definiciones que dan una proximidad al concepto de arte:

- Conjunto de reglas que se siguen para crear algo, a través del talento o aptitud que se tiene para hacer bien las cosas conforme a ese modelo.
- Expresión intuitiva del sentimiento. Se manifiestan emociones y sensaciones, en el arte siempre hay un qué, un cómo y un para qué. Lo intuitivo no tiene que ver con lo intelectual, sino con aquello que se quiere transmitir.
- El arte es la realización de una forma en la materia. (p. 6)



De ahí que, según la categorización de Herlinda del Socorro Ramos, el arte se clasifica en: Arte mecánico y arte bello. Esta última, retoma los valores estéticos y estilísticos para dar vida a las bellas artes, dentro de la cual se distinguen la literatura, arquitectura, escultura, pintura, danza, música y cinematografía.

En efecto, retomando las palabras de Ramos (2010, p. 06), se destaca a la literatura como: “arte que emplea la palabra oral o escrita, confiriéndole belleza a los signos lingüísticos para transmitir pensamientos, ideas y sentimientos” Por esto, desde el punto de vista de la literatura, se considera al género literario como el principal medio para promocionar la lectura por placer y la comprensión lectora, pues este tipo de literatura entretiene, divierte y educa desde el interés del individuo. Por ello, es necesario definir en qué consisten los géneros literarios. Ramos (2010) sostiene que: “Representan la clasificación de los textos literarios según sus temas, intenciones y tipos de discursos, así como su forma de expresión y estructura. Los tres grandes géneros literarios son: el épico o narrativo, el lírico o poético y el dramático o teatro” (p. 46).

Por lo anterior, se presenta una tabla en donde se ilustran la clasificación de los géneros y subgéneros más destacados, según Ramos (2010, p. 47)

Tabla 1. Clasificación de los géneros narrativos

GÉNEROS LITERARIOS		
POÉTICO	DRAMÁTICO	NARRATIVO
Canción	Tragedia	Fábula
Égloga	Comedia	Leyenda
Elegía	Tragicomedia	Mito
Himno	Auto	Epopéya
Madrigal	Entremés	Poema épico
Oda	Farsa	Cuento
Serranilla	Sainete	Novela
Epitalamio	Paso	
	Ópera	
	Opereta	
	Zarzuela	

Como se observa, los textos narrativos que se proponen para promocionar el gusto por la lectura y la comprensión lectora, son clasificados por la literatura bajo el nombre de género literario narrativo, las cuáles comprenden: fábula, leyenda, mito, epopeya, poema épico, cuento y novela.

Promoción de la lectura por gusto

La actividad de leer es el ejercicio cognitivo más completo para el cerebro humano, con ello se desarrollan todas las funciones, siendo esto superior a otra habilidad, por ello, según Sarto (2005, p. 18) “hay que tener en cuenta que leer es un ejercicio intelectual arduo, ejercitando difícilmente por sí mismo si no se recibe estímulos y orientaciones para ser un buen lector”. Para ello la promoción de la lectura cobra especial importancia, de eso depende la formación de lectores asiduos, en donde la familia y la escuela juegan un papel muy importante, pues si los padres y los docentes leen, seguramente el educando seguirá el ejemplo y con ello fortalecerá su comprensión de la lectura.

Alusivo a esto, Garrido (1998, p. 12) sostiene que “mejorar la lectura aumenta la capacidad de aprendizaje, favorece el desarrollo del lenguaje, la concentración, el raciocinio, la memoria, la personalidad, la sensibilidad y la intuición. Mejorar la lectura nos muestra la diversidad del mundo”. En este orden de ideas, hay que considerar que la lectura por gusto se contagia con el ejemplo y practicarla favorece el razonamiento humano.

Hace algunos años (1984) surgieron las primeras estrategias para promocionar la lectura, actualmente, Sarto (2005, p. 19) sostiene que “para lograr la educación lectora que se pretende, el método de animación a la lectura usa las estrategias en forma de juego creativo y estimula la interioridad, que se apoya en el silencio y la reflexión individual”. Desde este punto de vista, es importante destacar el juego intencionado para fomentar el gusto por la lectura, considerando que, a cualquier edad escolar este tipo de actividades son bien recibidas, mucho depende del nivel de complejidad que se le impregne según sea el caso, -para estudiantes de bachillerato-.

En efecto, cabe destacar que “todavía hay quienes creen que leer consiste en oralizar la grafía, en devolver la voz a la letra callada. Más moderna y científica es la visión de que leer es comprender”, Cassany (2003, p. 21). Es importante subrayar, que si no se lee no hay comprensión, pero sino se lee con gusto no hay significado de lo que se lee, leer por obligación no es la mejor estrategia para formar lectores originales.



Aunado al fortalecimiento de la comprensión de la lectura, es trascendental valorar qué tipo de preguntas hacer en torno a lo que se lee; tendrían que hacerse preguntas que detonen la creatividad, la imaginación con significado, a fin de permitir a los estudiantes indagar y esclarecer todas sus dudas, en efecto, Gómez (1995, p. 75) argumenta que “el maestro debe saber preguntar, pero también saber enseñar a los niños cómo preguntar, así como acostumbrarlos a no quedarse con las dudas y a indagar los temas que más les interesen”.

Por otro lado, para promocionar la lectura es importante planificar actividades mediante estrategias definidas, entendiéndose como estrategia según Sarto (2005, p. 18) al citar a Gagné, como: “habilidades que rigen el comportamiento del individuo en el aprendizaje, la memoria y el pensamiento”. Para efectos de animar a la lectura, se define como la organización de recursos y actividades, con el objeto de favorecer al desarrollo y mejora de la práctica lectora en el estudiante, así como ayudar al desarrollo de su inteligencia.

Como parte de los recursos, la ambientación en la escuela y en el hogar es muy importante, el acercamiento con los libros debe ser constante, así, Bahloul (2003, p. 23) sostiene que “entendemos por “escenario de lectura” al conjunto de las condiciones sociales producto de la historia familiar, socio profesional y educativa de los lectores”, en efecto, los libros deben estar al alcance en todo momento y aprovechar la mínima experiencia lectora, para propiciar en un buen escenario de lectura.

Es importante destacar que se lee constantemente, en efecto, leemos cuando se camina para ir al trabajo o ir a casa, cuando los niños juegan, leemos de forma consciente e inconsciente, leemos lo que existe en el mundo, al respecto, Castro (2003, p. 12) argumenta que “un niño cuando juega, crece, entiende y lee”, de ahí que la lectura de libros no puede ser impuesta, leer un libro no es más importante que saltar la cuerda, jugar al escondite, a las atrapadas o jugar a las canicas; por el contrario, Castro (2003), argumenta que es conveniente valorar las formas particulares de leer y escribir del individuo, puesto que estos, desarrollan los sentidos: el lenguaje oral, la expresión artística, reconocimientos de olores y sabores, además de la percepción emotiva de los acontecimientos, en pocas palabras: la comprensión de lo que lee. Por ende, la promoción de la lectura ha de ser con actividades que contemplen el agrado de los estudiantes, de tal forma que el aspecto lúdico, sentimental y artístico prevalezca sin imposiciones.



Así, es sustancial retomar el contexto para animar a leer por gusto, en efecto Brumm (2010, p. 19) propone que “el aprendizaje no se restringe a cuestiones académicas o lingüísticas, sino incluye el contexto social, político y económico de la vida del campo”, desde este punto de vista, considero que hay que leer el mundo, leer desde los acontecimientos políticos, económicos y sociales, hasta el crecimiento de las hojas de los árboles con las primeras lluvias, estos fenómenos del contexto le significan al lector iniciado.

En efecto, leer es dar significados incluso mediante la lectura minuciosa, es necesario hacer énfasis en la capacidad de ir más allá del mero desciframiento de signos y de realizar el acto cultural por excelencia: la comprensión, detección y/o construcción de los significados que se enlazan entre sí.

De esta forma, para demostrar que el estudiante de bachillerato tiene la necesidad de leer, es primordial redoblar esfuerzos para el diseño de estrategias que permitan tener elementos para la promoción de la lectura, para esto, es importante destacar la diferencia entre didáctica y educación, siendo que didáctica es el “arte de enseñar” según lo define la Real Academia Española, mientras que la animación a la lectura por gusto: es educar. Esta última no denota una técnica, sino un proceso educativo enmarcado en la libertad de elegir, desde los conocimientos que tiene el educando. Por ello, la promoción de la lectura por gusto requiere de cierta educación, en donde el individuo desarrolle el potencial lector que por naturaleza trae consigo: leer para comprender.

La relación de las emociones con las lecturas, promete ser una estrategia que atrapa el gusto de los lectores, pues esta es otra forma de dar significado a lo que leen y reencontrarse con las personas con las que se rodean, al respecto Turin (2014, p. 181) afirma que “esas relaciones esperadas, deseadas e indispensables resultan caóticas y muchas veces difíciles. Son el material por excelencia de la literatura, que les da a los lectores el privilegio de sentirlas, experimentarlas, elaborarlas, analizarlas, reconocerlas, leerlas y proyectarse”.

De la misma manera, la lectura en voz alta permite relacionarse emocionalmente con el espectador, pues se le da vida a la lectura mediante los signos de puntuación, subiendo y bajando tonos de voz, además de los sonidos y gesticulaciones que se hacen según sea el caso, a fin de transmitir la emoción de lo que se lee, en este orden de ideas, Reyzábal (2003, p. 189) sostiene que “la lectura permite la entrega del



propio al otro, pues el que lee, al menos intenta pensar y sentir como el autor sobre todo en el caso de la obra literaria”.

En efecto, según Sarto (2005, p. 18) “La animación a la lectura pretende ser una solución al problema de la educación del lector”, pues el éxito de la lectura, depende de las formas creativas con las que se quiera promover, de ahí que la lectura abre las mentes, propiciando a una mayor inteligencia para comprender lo que nos rodea. No obstante, existe una gran necesidad de definir a qué tipo de lectura se hace referencia, pues según Sarto (2005): “debe pensarse de qué lectura hablamos. Son diversos los campos. El primero que encontramos es el campo del aprendizaje, cuando el niño aprende los signos. Viene luego el campo de la lectura al servicio de la lengua y la literatura. Libros de ficción, los que llamamos recreativos” (p. 18).

Lo verdaderamente importantes es leer, no importa lo que se lea, siempre y cuando no nos atemos a un solo tipo de lectura, lo importante es trascender, rodearnos de libros que nos cobijen con una amistad inquebrantable, pues según Argüelles (2011, p. 151) “los libros nos acompañan lo mismo en la alegría que en la tristeza, igual en la felicidad que en la desdicha. En algunos casos nos pueden ayudar a cicatrizar heridas del espíritu”.

En este sentido, Sarto (2005, p. 18) sostiene que “es el campo de la lectura en libertad donde se apoya la promoción de la lectura, la que no quiere una calificación, no está supeditada a un servicio utilitario de la enseñanza, pero consigue que el niño descubra el libro”. Es por ello que según Sarto (2005), para lograr la lectura en libertad, se tendría que usar estrategias en forma de juego creativo, con la finalidad de estimular la interioridad, que es apoyada en el silencio y la reflexión individual,

Para otro lado, Sarto (2005) retoma al profesor Robert M. Gagné quien define a la estrategia como las “habilidades que rigen el comportamiento del individuo en el aprendizaje, la memoria y el pensamiento”, no obstante, para la animación a la lectura, es el elemento que se emplea para educar al niño en la lectura. Estas estrategias son creadas especialmente para contribuir al desarrollo de la capacidad lectora que tiene el niño, cultivar su inteligencia y buscar la perfección de la lectura.

El juego en la animación a la lectura

En todas las etapas de la vida del ser humano está presente el juego, mediante este fenómeno se divierte y aprende de manera intencional y a veces sin intención; los individuos juegan cuando están en los



brazos de la madre, cuando van a la escuela, sean niños, adolescentes o adultos, juegan en diferentes situaciones haciéndose acompañar de diferentes personajes, a cualquier edad se puede jugar y aprovechar estos sucesos para educar, de hecho, en el juego se basa el desarrollo del sistema Montessori en las primeras edades del niño.

En este sentido, se propone al juego como el principal elemento de la estrategia para promocionar la lectura, a fin de lograr la educación lectora. Para esto también es primordial elaborar un programa y seguirlo, con la finalidad de dar seguimiento al proceso que se inicia. Dentro de las estrategias para promocionar la lectura, el juego para lograr la educación lectora, es una pieza fundamental.

En este orden de ideas, considerando las palabras de Sarto (2005, p.10) “juego creativo es el que emplea la madre cuando a su bebé le canta los “cinco lobitos...” –por ejemplo-. De la misma forma, el juego creativo es el que emplean algunas escuelas cuando juegan a las tiendas de comprar y vender. Así, Montessori desarrollaba el juego creativo en las primeras edades del niño, destacando el valor educativo del juego.

Es importante también, considerar al estudiante como el verdadero motivo de la animación a la lectura, según Sarto (2005, p. 18) “hay que considerar la herencia cultural, el contexto familiar, la influencia de los medios masivos de comunicación que desplaza la lectura de libros” asimismo, el tiempo saturado de actividades académicas meramente de aprendizaje curricular, lo cual no da cabida a la animación de la lectura que incentive la mente para facilitar toda actividad intelectual.

Todo lo anterior no se confabula para funcionar solo, por el contrario, necesita de un personaje que oriente el proceso, por ello, se hace necesario recurrir a la figura de un mediador que en el desarrollo de las estrategias, quien recibe el nombre de animador, este personaje tiene como encomienda educar para leer, mismo que será el enlace entre el educando y el libro. Este animador puede ser el profesor y según el contexto y el tiempo donde se desarrolle la actividad de promoción de la lectura, también podría ser el padre y la madre.

El animador, el profesor, los padres o el bibliotecario –según el caso- deberán encausar las posibilidades que tiene el individuo, ayudarle a cultivar su capacidad intelectual, despejar el camino que le impide llegar al libro, ha de enseñar a amar el libro y mostrarle las posibilidades de encontrar libros.



De la misma forma, el animador elegirá el método que más crea conveniente para convertir en lector al individuo, deberá hacer conciencia en que, para educar al lector es verdaderamente importante amarlo, servir a los gustos y a la capacidad de este.

Cabe destacar que, en los intentos de promocionar la lectura placentera, podría haber desesperación al no ver avances –desde la óptica superficial- al respecto Petit (2001, p. 194) sostiene que, “por más comprometidos, por más imaginativos que sean los bibliotecarios o los maestros, no son omnipotentes y sus tentativas pueden estrellarse contra la realidad en ciertos contextos”, por ello, el animador deberá tomar en cuenta que la animación a la lectura es un proceso que necesita tiempo y que puede abarcar todo un periodo escolar, pues las estrategias no son recetas; por el contrario, de forma procesal van formando al lector en potencia. El animador no debe ser exigente, hay que considerar la edad y el contexto del individuo, pues no se trata de saturarlo ni de asustarlo con tanta presión.

Si bien es cierto, la promoción de la lectura requiere de destacados elementos esenciales que en su conjunto logran los objetivos planteados, sin embargo, pieza clave para estos logros es la programación, pues las actividades de promoción de la lectura y fortalecimiento de la comprensión, no se deben hacer esporádicamente, de lo contrario sería un intento superficial y por ende fallido.

Con la programación se trata de definir a quien nos dirigimos, cual es el objetivo, donde se realizará la animación, que tiempo durará la sesión, la periodicidad de las animaciones, estrategias que elegimos, libros que usaremos, que materiales y, sobre todo, hacia donde dirigimos ésta práctica educativa, en efecto Freire (2010, p. 113) argumenta que “la educación auténtica, no se hace de A para B o de A sobre B, sino A con B, con la mediación del mundo”. Para ello, se puede hacer una programación individual o considerar a otros profesores, pues lo ideal es que se involucren la totalidad de los estudiantes, docentes, directivos, administrativos y sobre todo el ambiente que rodea, a fin de propiciar una educación real, pues la promoción de la lectura es tarea de todos y la detonante principal son los fenómenos que ocurren en el mundo, desde el interés de los estudiantes.

Leer en la escuela

En la mayoría de los niveles educativos, el sistema educativo se ha llenado de los formalismos y utilitarismos que someten el ámbito pedagógico y el administrativo de las escuelas. En otros términos, desde la óptica oficial, la escuela no ha sido considerada como un espacio para formar lectores, por el



contrario, ha sido concebida como un lugar donde se aprenden contenidos que más tarde se evalúan, acreditan y certifican.

Es importante también considerar la opinión de la comunidad: saber cómo concibe los fines de la educación que reciben los estudiantes en la escuela, es decir, propiciar vinculación escuela-comunidad, pues podría haber ideas encontradas y soslayar la promoción de la lectura. Considerando que el profesorado y la comunidad idealizan el mismo fin de la educación, Schmelkes (2001, p. 102) afirma que “si consideramos que escuela, comunidad y padres de familia pretenden lo mismo, estaremos de acuerdo en que el trabajo conjunto para lograr estos objetivos producirá mejores y mayores resultados que el esfuerzo aislado de una de las partes”.

Por consiguiente, es importante reflexionar sobre preguntas como: ¿Dónde está la promoción del gusto por la lectura, que propicie la comprensión lectora? La mayoría de los trabajadores de la educación se vuelven uno solo con esos quehaceres que han desplazado la práctica de la lectura por placer; lectura placentera que tarde o temprano detonan en el mejoramiento de la comprensión de la lectura y del aprendizaje.

En este sentido, es prioritario retomar la escuela como un espacio de promoción de la lectura, es necesario abrir los espacios ideológicos y físicos entre profesores y estudiantes, a fin de formar lectores críticos capaces de leer su contexto. Aunado a lo anterior, Chambers (2012) contempla que: “Cuando los amigos comienzan a hablar sobre un libro es, por lo general, porque uno de ellos quiere compartir su entusiasmo... La mayoría de las personas simplemente responde describiendo la trama, el ambiente y los personajes de la historia, pero no dicen nada sobre su significación” (p. 12).

Ciertamente, dar significado es leer, es dar valor lógico que impregna de sentido nuestras percepciones, luego entonces, la lectura tendría que ser por gusto, surgida del significado de lo que se lee, de lo contrario; la lectura no tendría razón de ser. En este tenor, se toman en cuenta las estadísticas publicadas por organismos internacionales como la UNESCO, la OCDE, la ONU, entre otras, incluso la CONACULTA y el INEGI, quienes afirman que existen cierta cantidad de lectores, en algunos países o regiones más que en otros, pero al fin de cuentas existen lectores, sin embargo, habría que echar una mirada para valorar cuánto entienden de lo que leen, que significa para ellos el acto de leer; reflexionar en qué significado se le da al verbo leer.



Leer por gusto

Es necesario reflexionar en los ¿Por qué? de la falta del gusto por la lectura en las escuelas, por experiencia se puede decir que al acto de leer se ha convertido en requisito simple, necesario para acreditar contenidos, la lectura como ejercicio cognitivo completo ha perdido su sentido, se ha perdido el enfoque de ejercitar la lectura por placer, por el mero gusto de hacerlo, hoy día la lectura se ha institucionalizado dejando de lado el significado de lo que se lee.

El valor lúdico se ha perdido, la parte emotiva, la reflexión, lo sensitivo de la práctica docente y con ello el sentido de la lectura y qué decir de la evaluación, ¿Es igual de utilitario y egoísta que los formalismos que esclavizan la práctica lectora? evaluaciones van y vienen, dictaminados por diversos organismos internacionales y nacionales, sin embargo, es necesario pensar y poner en práctica acciones que incentiven y mejoren la lectura, porque con ello se fortalecerá la comprensión, no hay que permitir que la práctica docente se aprisione de formalismos egoístas, por ello, hay que impulsar la formación de lectores auténticos.

Vincularse intelectual y emotivamente con el texto es algo especial, pues están de por medio los sentimientos y emociones, que detonan en la lectura, en efecto, es primordial diseñar y desarrollar ciertas estrategias que permitan esa anhelada vinculación con la palabra escrita, por ello, se hace necesario animar la lectura propiciando los espacios independientemente de donde se sitúe el educando, por ejemplo, podría incentivarse la lectura en casa, invitar a los padres de familia para hacer esta labor. Vale decir que se debe educar con el ejemplo, y a sabiendas de que la educación empieza en el hogar y que los padres son el ejemplo para sus hijos, practicar la lectura de forma cotidiana en casa, es una de las mejores estrategias para que los hijos se inicien en la práctica lectora con sentido; con esto se estaría incursionando en una cultura que proporciona ciertas bondades que fortalecen la cognición de los individuos, con esta razón, Lerner (2003, p. 25) argumenta que “Participar en la cultura escrita supone apropiarse de una tradición de lectura y escritura, supone asumir una herencia cultural que involucra el ejercicio de diversas operaciones con los textos y la puesta en acción de conocimientos sobre las relaciones entre textos”. He aquí la importancia social de la lectura como parte de la cultura en casa, considerando que una actividad lleva a otra, -la lectura lleva a la escritura y a la inversa-, de ahí que sea necesario que la lectura se haga acompañar de la producción de textos originales.



En efecto, para propiciar la cultura lectora, es importante retomar algunos indicadores socioculturales, como por ejemplo: los avances de la tecnología y la ciencia, pues el uso de la tecnología está a la orden del día de forma masiva, por lo que el mediador de la lectura debe hacer un equilibrio entre el uso de libro de papel y los dispositivos inteligentes para animar a leer, pues como lo menciona Martínez (2001, p. 19) “el cambio social y los desarrollos humanos en el dominio de la tecnología y la ciencia están incidiendo a una velocidad muy superior a la del cambio en los currículos educativos y en las formas de hacer pedagogía”, en este sentido, se trata de hacer adecuaciones a las necesidades pedagógicas según el fenómeno sociocultural del momento, pues aunque se vislumbre el desplazamiento del libro de papel, -siendo esta la mejor opción de lectura viva-, no es recomendable dar la espalda a la lectura digital u otras actividades en torno a la lectura.

Por otra parte, Chambers (2012, p. 23) menciona que “La significación de cualquier texto cambia de acuerdo al contexto de la vida de los lectores y de sus necesidades de un momento determinado” por tal motivo, es considerable retomar el gusto del lector, este deberá elegir el tipo de lectura, sin embargo, para mejorar la lectura hay que practicarla periódicamente, acondicionar ambientes propicios para tal actividad, adecuando espacios en la escuela y en los hogares.

La lectura de libros y sus lectores

Saber leer implica estar educado en la lectura, esto no se logra cuando no se tiene contacto con los libros o mínimamente con materiales escritos, es vital propiciar una interacción constante entre el libro y el individuo, a fin de facilitar el aprendizaje de la lengua escrita, pues sin el acercamiento a los materiales escritos no se logra el aprendizaje de la lectura.

Dichos materiales escritos deben inspirar confianza a los iniciados en la lectura, puede ir desde libros infantiles, sin tomar en cuenta la edad, hasta del tipo juveniles, ya que el grosor del libro impacta y podría ser que desanime al lector, dependiendo del contexto donde se desarrolle la estrategia lectora. La lectura por momentos y no por totalidades, podría facilitar la incursión de la lectura, al respecto, Peroni (2003, p. 65) propone que “la lectura es en pequeñas dosis y por la mañana”, la idea no es leer cantidades enormes de libros ni cientos de páginas, sino los que el lector elija, con su propio ritmo y a la hora del día que le acomode.



El aprendizaje de la lectura debe ir acompañado de un libro y de alguien que apoye a dar significado a lo que aparece en las páginas, pues cuando se convive con el libro, se conversa con sus imágenes y sus textos, derivado del gusto, necesidades e intereses, que posibilita el descubrimiento de nuevos mundos. Por otro lado, convertirse en lector auténtico no es tarea sencilla, pues reclama que el individuo tenga una relación estrecha con el libro, yendo más allá del descifrado de los signos, por el contrario, lo que realmente se pretende es el disfrute del ritmo de las palabras y las ilustraciones. Según la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2002, p. 1) “que el libro los lleve a hasta los lugares más desconocidos para luego volver con ánimos a lo que se conoce, que disfruten las palabras escritas cuando cobran vida en el momento que alguien les lee en voz alta”.

Para lograr la convivencia con el libro de forma constante, la SEP (2002), propone las siguientes acciones:

- Invitar a adultos que narren y/o lean en voz alta en las aulas.
- Pedir a los niños que ya leen que asuman el papel de tutores de otros que apenas se inician en la lecto-escritura.
- Organizar en los niños y adultos para que asuman la responsabilidad del acervo (libros) del aula.
- Realizar encuentros entre papás e hijos con los libros.
- Celebrar encuentros entre papás e hijos con los libros que más les gustan.
- Impulsar que los padres ilustren o escriban el libro que su hijo elabora en su salón de clases.
- Establecer con los compañeros educadores la red de correspondencias entre los niños de sus comunidades para que platiquen entre otras cosas de los libros que se han leído.
- Hablar con los ilustradores y sus libros, que se van produciendo en las aulas o que se han leído en el acervo.
- Invitar a libreros y sus libros, impulsar que los niños elaboren y confeccionen sus propios libros que formaran su biblioteca personal... (p. 2)

Como se nota, las actividades propuestas están dirigidas a niños, pero si se analizan, todas son adaptables a la promoción de la lectura con adolescentes, por lo que crear estos y otros espacios permitirá ampliar las ideas y tareas en pro de la animación a la lectura.



METODOLOGÍA

La humanidad realiza diversos actos de forma natural y muchas otras de forma obligada, los primeros si se realizan por gusto se materializan con placer, los segundos si se realizan de forma forzada, se convierten en acciones tediosas y sin sentido particular. Leer es un acto que, desde la óptica del placer, debería hacerse por gusto, bajo ningún mandato externo que no sea la complacencia del lector: “el verbo leer no tolera el imperativo. Es una aversión que comparte con algunos otros verbos: “amar” ... “soñar”...” (Penac, 2001, p. 11).

Por lo anterior, considerando que el acto de leer no tolera el imperativo, esta investigación, no tolera lo autoritario, pues pretende observar y sistematizar de forma natural la promoción de la lectura por placer, mediante el uso de textos narrativos, por lo que requiere del enfoque de la investigación acción, alejado lo más posible del aspecto secuencial, probatorio, numérico y estadístico.

En este sentido, la investigación que se desarrolla se perfila desde el enfoque de la investigación acción, ya que el proceso de investigación no es secuencial-estático, por el contrario, es dinámica-circular entre los hechos y su interpretación. Así pues, ofrece a esta investigación cierta libertad que incentiva su desarrollo, considerando que: permite revisar literatura en cualquier etapa del estudio para vincular la teoría y las etapas del proceso, regresar a etapas previas, sensibilizarse con el ambiente en el cual se lleva a cabo el estudio y facilita que el análisis se realice casi simultáneamente.

La población en estudio fueron estudiantes Zapotecos de Coatecas Altas, Ejutla Oaxaca y pueblos vecinos, se seleccionó de forma aleatoria a 58 estudiantes de segundo y cuarto módulo de entre 15 y 17 años de edad; siendo una constante en esta muestra la resistencia a la práctica lectora. Para reunir información fidedigna, se diseñó y desarrolló una encuesta utilizando formularios de google, a fin de distribuir el instrumento mediante el uso de WhatsApp.

Por tanto, el enfoque que más se adecúa a esta investigación es el de investigación acción, pues da la libertad necesaria de revisar literatura en cualquier momento para hacer adaptaciones y, sobre todo, la libertad de observar y sistematizar de forma natural, fortaleciendo el proceso de investigación, en conclusión, el proceso de indagación es flexible, como la naturaleza de esta investigación.



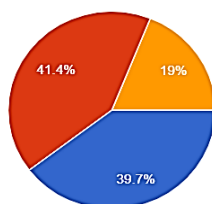
RESULTADOS

A continuación, se muestran los resultados de la encuesta desarrollada con 58 estudiantes del Bachillerato Integral Comunitario número 46 de Coatecas Altas Ejutla Oaxaca.

Considerando los acercamientos que has tenido con la lectura responde los siguientes cuestionamientos:

1. ¿Te gusta leer?

58 respuestas

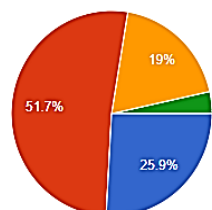


5. Totalmente de acuerdo.
4. De acuerdo.
3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo.
2. En desacuerdo.
1. Totalmente en desacuerdo.

El 39.7% manifiesta estar totalmente de acuerdo en que le gusta leer y el 41.4% esta solo de acuerdo en este gusto.

2. ¿La lectura te divierte?

58 respuestas

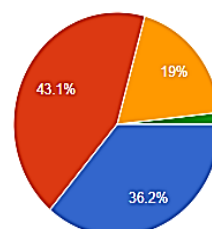


5. Totalmente de acuerdo
4. De acuerdo
3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo
2. En desacuerdo
1. Totalmente en desacuerdo

El 51.7% está de acuerdo y el 25.9% está totalmente de acuerdo en que la lectura le divierte.

3. ¿Te gusta leer en libros de papel?

58 respuestas

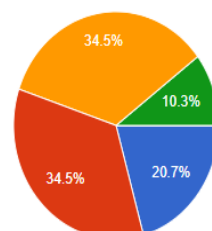


5. Totalmente de acuerdo.
4. De acuerdo.
3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo.
2. En desacuerdo.
1. Totalmente en desacuerdo.

El 43.1% está de acuerdo y el 36.2% está totalmente de acuerdo en que le gusta leer en libros de papel.

4. ¿Te gusta leer en libros digitales?

58 respuestas



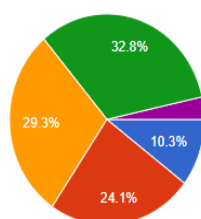
5. Totalmente de acuerdo.
4. De acuerdo.
3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo.
2. En desacuerdo.
1. Totalmente en desacuerdo.

El 34.5 % está de acuerdo y el mismo porcentaje está ni de acuerdo ni en desacuerdo en leer libros digitales. Esto representa ventajas y desventajas.



5. ¿Compras libros para leer?

58 respuestas

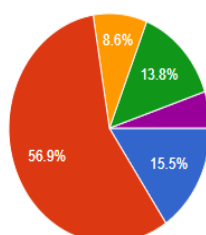


- 5. Totalmente de acuerdo.
- 4. De acuerdo.
- 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo.
- 2. En desacuerdo.
- 1. Totalmente en desacuerdo.

El 32.8 % está en desacuerdo y el 29.3% está ni de acuerdo ni en desacuerdo en comprar libros para leer. Lo cual representa una desventaja.

6. ¿Tienes libros en tu casa?

58 respuestas

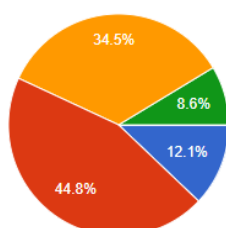


- 5. Totalmente de acuerdo.
- 4. De acuerdo.
- 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo.
- 2. En desacuerdo.
- 1. Totalmente en desacuerdo.

El 56.9 % está de acuerdo y el 15.5% está totalmente de acuerdo en que tienen libros en sus casas. El porcentaje mayor representa una ventaja para promocionar la lectura.

7. ¿Crees que la gente que lee es más culta?

58 respuestas

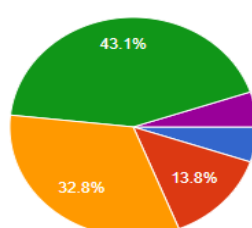


- 5. Totalmente de acuerdo.
- 4. De acuerdo.
- 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo.
- 2. En desacuerdo.
- 1. Totalmente en desacuerdo.

El 44.8 % está de acuerdo mientras el 34.5% ni de acuerdo ni en desacuerdo en que la gente que lee es más culta. Denota falta de valor hacia la lectura.

8. ¿Cómo calificas tu nivel de lectura?

58 respuestas

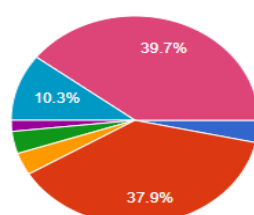


- 5. Excelente
- 4. Muy bueno
- 3. Bueno
- 2. Regular
- 1. Insuficiente

El 43.1 % considera tener un nivel de lectura regular, mientras que el 32.8% bueno. Se observa la necesidad de promocionar la lectura para alcanzar un mejor nivel.

9. De los siguientes subgéneros narrativos ¿Cuál es el que más te gustaría leer?

58 respuestas



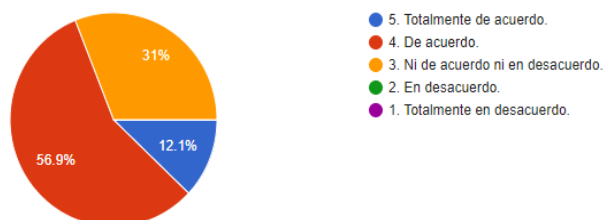
- 1. Fábula
- 2. Leyenda
- 3. Mito
- 4. Epopeya
- 5. Poema épico
- 6. Cuento
- 7. Novela

El 39.7% muestra preferencia por la lectura de novelas, mientras que el 37.9% se inclina por las leyendas, dos textos narrativos que se pueden aprovechar según sus preferencias.



10. ¿Te gusta leer subgéneros narrativos?

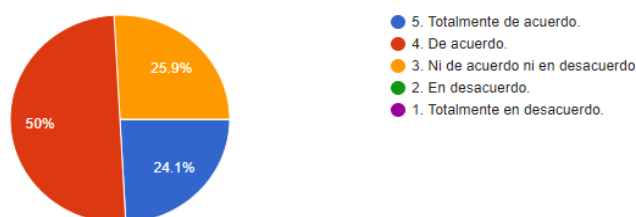
58 respuestas



El 56.9% prefiere los subgéneros narrativos, mientras el 31% le da igual. Con esto se comprueba la hipótesis, ya que la mayoría prefiere los subgéneros narrativos.

11. La lectura de textos narrativos ¿Es la mejor opción para animarte a leer?

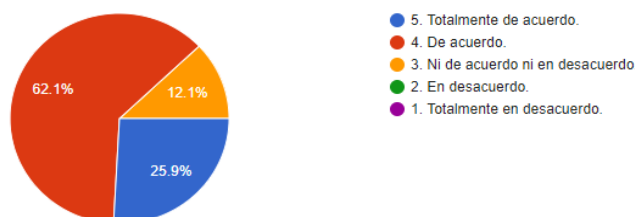
58 respuestas



El 24.1% está totalmente de acuerdo y el 50% está de acuerdo en que los textos narrativos son la mejor opción para animar a leer. Este resultado refuerza la aceptación de la hipótesis.

12. El uso de textos narrativos ¿Es la mejor opción para fortalecer tu habilidad para comprender lo que lees?

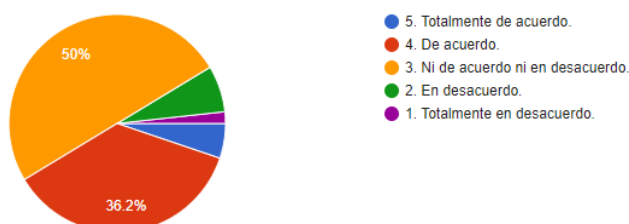
58 respuestas



El 25.9% está totalmente de acuerdo y el 62.1% está de acuerdo en que los textos narrativos son la mejor opción para fortalecer la comprensión lectora. Este resultado fortalece la aceptación de la hipótesis.

13. ¿Prefieres otro tipo de lectura que no sea el subgénero narrativo?

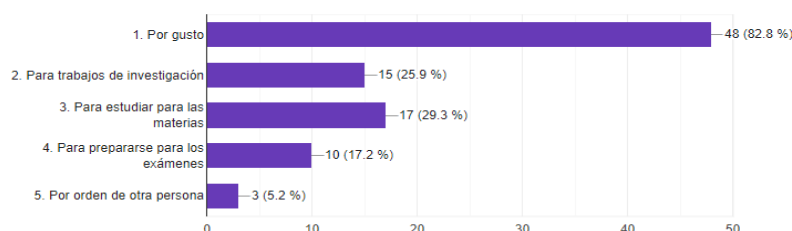
58 respuestas



El 36.2% está de acuerdo y el 50% está ni en acuerdo ni desacuerdo en usar otros textos, lo cual da la oportunidad de introducir otro tipo de texto.

14. ¿Para cuáles de las siguientes actividades lees?

58 respuestas



El 48% lee por gusto, la suma de los otros porcentajes es igual al 52 %, lo que indica la necesidad de promocionar la lectura por gusto.

16. Escribe el nombre de la materia que curso el semestre pasado y que te pareció la más significativa para su formación.

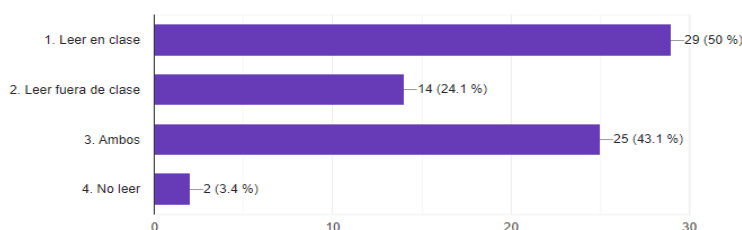
(Para responder las preguntas de la 17 a la 20, tome como referente esta asignatura).

55 respuestas



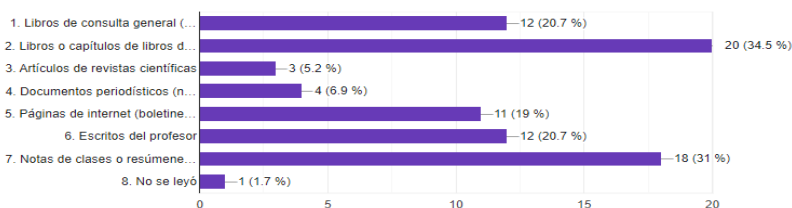
17. En esa asignatura lo más frecuente era: (Puede marcar varias opciones):

58 respuestas



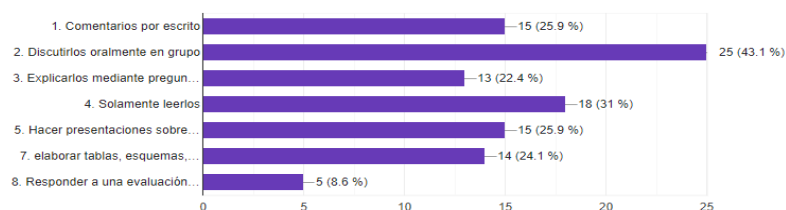
18. De los siguientes documentos selecciona los que con más frecuencia leyó en la asignatura seleccionada.

58 respuestas



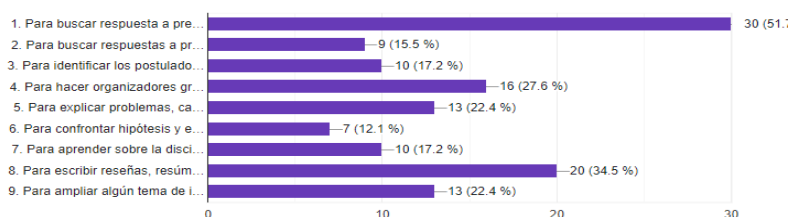
19. Con la lectura de estos documentos, lo más frecuente fue... (puede marcar varias opciones)

58 respuestas



20. ¿Para qué se leyeron documentos en la materia seleccionada en la pregunta 16 ? (Puede marcar varias opciones)

58 respuestas



Los estudiantes determinaron que Literatura y Taller de Lectura y Redacción fueron las materias más significativas para su formación, lo cual es una oportunidad desde donde desarrollar la promoción de la lectura.

La actividad que más realizaban en esas materias eran leer en clases, lo que indica que la lectura se ha desarrollado de forma técnica.

Los libros o capítulos de libros y notas de clases, son los textos más leídos por los estudiantes.

Discutir oralmente y en grupo es la actividad que más han realizado con sus prácticas lectoras, se observa una ausencia de las actividades lúdicas.

Otra actividad que más se observa es la lectura para buscar preguntas y respuestas, denotando nuevamente el aspecto técnico.

CONCLUSIONES

La dotación de libros en las escuelas de diferentes niveles educativos ha sido precaria, a pesar de los intentos gubernamentales a través de programas sociales. Esto, aunado a que las escuelas en el país no están diseñadas para formar lectores autónomos, hace de la nación una sociedad que no lee libros, pues se prefiere hacer gastos basados en el consumismo, antes que invertir en un libro.

Por lo anterior, en las instituciones educativas escasean los libros, no hay bibliotecas ni otros espacios mínimos para la lectura libre, lo que, es más, al parecer la tecnología está desplazando los libros cada vez con más intensidad. Esto se nota a menudo en los Bachilleratos Integrales Comunitarios, pues los estudiantes usan más el internet que los libros; acceden a la red mediante dispositivos como: celulares, tablets, laptop y otros; todo esto se alimenta con la idea de querer ahorrar alguna cantidad de dinero, pues las autoridades educativas prefieren invertir en una señal de internet barata, que en una buena biblioteca, pues les es más rentable. De tal manera que en la mayoría de los Bachilleratos Integrales Comunitarios hay servicio de internet, pero hay una cantidad reducida de libros, y lo que es peor en algunos casos: el servicio de internet es de mala calidad y no funciona por las condiciones geográficas en donde están estos planteles. Por lo que a final de cuentas, no hay ni internet ni libros.

Por lo anterior, es prioritario que el animador que desarrollará las estrategias de promoción de la lectura, retome el reto de gestionar libros dirigiéndose con diversas organizaciones gubernamentales y no gubernamentales. Así pues es verdaderamente importante conocer el contexto educativo antes de diseñar y desarrollar determinadas estrategias didácticas, para estar enterado y planear correctamente la estrategia que se empleará, por lo que según los resultados de la encuesta desarrollada, hay una alta aceptación de parte de los estudiantes, para el uso de subgéneros narrativos para promocionar el gusto por la lectura y fortalecimiento de la comprensión lectora.

Aunado a los resultados de la encuesta desarrollada, se nota un alto nivel de lectura por compromiso, a través de mandatos por profesores y cumplimiento de tareas escolares. En este sentido, por todas las carencias e ideologías que existen en torno a la educación en Oaxaca, no se cuenta con la voluntad de leer, pues en el mayor de los casos el profesor determina lo que el estudiante tiene que leer, -no hay libertad en la lectura- de esta forma, los educandos solo leen para aprobar las unidades de aprendizaje



curricular, ya sea para elaborar algún resumen o realizar alguna exposición oral de algún tema en específico.

Como se nota, las actividades de aprendizaje que se emplean en los Bachilleratos Integrales Comunitarios, no están diseñadas para animar a la lectura placentera, la lectura se realiza como técnica de estudio.

Las exigencias del mundo actual requieren de seres humanos competentes, y la competencia lectora es un aspecto que no debe faltar, y más aún la lectura por gusto, la lectura que aumenta el intelecto de cada uno de los integrantes de la sociedad y que le permite seguir aprendiendo. De ahí que es fundamental buscar los sustentos teóricos que guíen la práctica docente hacia estrategias bien fundamentadas para promocionar la lectura, pues solo de esta forma, docentes y directivos transformarán para bien la práctica educativa.

En este sentido, el juego intencionado, enmarcado en el enfoque educativo de María Montessori, ha sido la principal filosofía que ha sustentado este artículo, considerando que el enfoque del juego sustituye ese formalismo lineal que inhibe la lectura provechosa, la lectura por placer y el fortalecimiento de la comprensión de la lectura. De ahí que autores como: Monserrat Sarto, Daniel Pennac, Chambers y Rodolfo Castro, entre otros, hayan dado dirección a este proyecto desde la ideología de la lectura libre, la lectura sin utilitarismo que los sistemas educativos impregnan con el objeto de cumplir cabalmente con los contenidos de aprendizaje diseñados desde un escritorio.

Por lo anterior, en el ámbito metodológico, es muy productivo sistematizar las estrategias de animación a la lectura basadas en el juego, mediante una secuencia de talleres, retomando el universo estudiantil del Bachillerato Integral Comunitario número 46, ya que es la mejor opción para animar a leer por gusto a estudiantes, asesores, directivos y fortalecer la comprensión lectora.

Así, una formación basada en la lectura por gusto, es útil para impulsar las habilidades de comprensión de la lectura, a fin de que el educando construya su propio conocimiento, haciendo efectivo el enfoque constructivista en donde se enfatiza la calidad del proceso de aprendizaje ante la cantidad de simple información memorizada carente de sentido, de esta forma, desde mi punto de vista, la lectura por placer desarrolla en los estudiantes la eficacia y capacidad de saber dónde, cuándo, cómo buscar y procesar información, respondiendo de esa forma a las exigencias contextuales.



El planteamiento de la lectura es amplio, es por esto que a grandes rasgos me atrevo a afirmar que brinda a los estudiantes la oportunidad de vivir una educación liberadora, dirigida a tomar decisiones consientes con respecto a su educación, en donde los intereses y necesidades mediatas e inmediatas son el motor de su formación y aprovechamiento escolar, con esto el estudiante se ve envuelto en una vida en donde es el actor principal que construye y transforma su realidad.

En definitiva, con la educación que contemple la lectura por placer y no como técnica, se alcanzan a percibir importantes avances, desde mi óptica, es dejar totalmente la educación tradicional fundada en la insípida memorización que caracteriza a la educación bancaria.

Se recomienda incluir a docentes y directivos del plantel, con la finalidad de hacer extensiva la propuesta en función de lo posible, para que la propuesta sea vista y desarrollada como una actividad interdisciplinaria, considerando que, en el subsistema de los Bachilleratos Integrales Comunitarios, existe un asesor para cada área de conocimiento y es necesario retomar la lectura por placer desde esos enfoques.

Así mismo, es recomendable acercar los libros a los padres de familia mediante sus hijos –estudiantes del bachillerato- esto servirá como un vínculo entre la escuela y el hogar. En la medida de lo posible es importante invitar a los padres de familia, para que participen en los talleres de animación a la lectura en compañía de sus hijos.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Argüelles J. D. (2011). *Estás leyendo... ¿Y no lees?* México. Ediciones B México, S.A. de C.V.
- Bahloul J. (2003). *Lecturas precarias*. México, SEP.
- Brumm M. (2010). *Formación de profesores de lenguas indígenas*. México. INALI.
- Cassany, D. (2003). *La cocina de la escritura*. México. SEP.
- Castro, R. (2003). *Las otras lecturas*. México, SEP.
- Chambers, A. (2007). *Dime. Los niños, la lectura y la conversación*. México. Fondo de Cultura económica.
- Freire P. (2010). *Pedagogía del oprimido*. México. Mújica Impresor, S.A de C.V.
- Garrido, F. (2008). *Cómo leer mejor en voz alta*. México. SEP.
- Gómez M. (1995). *La producción de textos en la escuela*. México. SEP.



- Lerner, D. (2001). Leer y escribir en la escuela. México. SEP.
- Martínez M. (2001). El contrato moral del profesorado. México SEP.
- Penac, D. (2001). Como una novela. SEP/Grupo Editorial Norma. (2001)
- Peroni M. (2003). Historias de lectura trayectorias de vida y de lectura. México. SEP.
- Petit M. (2001). Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura. México. SEP.
- Ramos H. S. (2010) Literatura I, con enfoque en competencias. México. Editorial progreso, S.A de C.V.
- Reyzábal M. (2003). La comunicación oral y su didáctica. México. SEP.
- Sarto, M. (2005). Animación a la lectura con nuevas estrategias. España. SM.
- Schmelkes S. (2001). Hacia una mejor calidad de nuestras escuelas. México. SEP.
- SEP. (2002). Podemos leer y escribir con la ayuda de todos. Guía para divertirse con el acervo. Oaxaca México. PRONIM.
- Turin j. (2014). Los grandes libros para los más pequeños. México. Fondo de Cultura Económica.